

LA PUNILLA

Del 14 AL 28 de Junio de 2011 - N.º 84



**CLUB TAURINO
DE CASTELLÓN
REVOLERO DE
HONOR 2011**

Edita:

Unión de Aficionados

"La Puntilla"

Presidente:

Pedro Mileo

Director:

Germán Adsua

Subdirector:

Eloy García

Redacción:

Javier Vellón

José Barreda

Javier Moliner

José M. del Campo

Fotografía:

José Aguilar

Jacobo Silvestre

Vicente Ferrando

Imprime:

Imprenta Rosell s.l.

Dep. Legal: CS-87-08

Redacción:

C/. Benicarló, 20

Tel. 964 22 47 06

redacción@lapuntilla.es

Los otros festejos taurinos

Castellón ha acogido este pasado fin de semana la IV Feria del Bou per la Vila, una extensa muestra de todo aquello que rodea a estos festejos populares, tan del gusto de la gente de nuestra tierra, convirtiendo al Recinto de Ferias y Mercados en un conglomerado taurino en el que se mezclaban stands, plaza de toros, manga para encierros y corrales con animales.

Ni que decir tiene que un año más la respuesta de público ha sido multitudinaria, tanto en los festejos y exhibiciones como en las visitas a las numerosas casetas, demostrando la fuerza que este otro tipo de festejos taurinos tiene en Castellón y que convierten a esta provincia en la más importante a nivel nacional en cuanto a número de festejos y toros sacrificados.

Lamentablemente esta pasión no es extrapolable al toro de plaza, quizá porque ni unos ni otros hemos puesto lo suficiente de nuestra parte, pese a que ambas modalidades son mucho más dependientes una de la otra de los que a primera vista puede parecer. Si bien el toro de calle se nutre de ganaderías de "corro" para la mayoría de sus festejos, necesita de las ganaderías de "bravo" a la hora de comprar los toros que serán embolados y sacrificados. Ganaderías que han obtenido su fama en las plazas y que son más apreciadas cuanto mayor es su prestigio en corridas de toros.

Sin estos animales, muchos de sus festejos quedarían bastante devaluados, por lo que resulta vital para el toro de calle la supervivencia de las corridas de toros que permiten criar este tipo de animales.

Por otra parte, las calles de Castellón y algún que otro pueblo del norte de Valencia, sacrifican al año alrededor de un millar de toros, lo que permite a muchas ganaderías, y en especial a las más punteras, desprenderse del excedente de cada temporada, a precios más que razonables. En la actual situación, muchos hierros, tanto de la Unión como de la Asociación, pasarían verdaderos apuros sin esta salida para sus productos, que si bien no están criados con este fin, ya que en general la salida idónea y deseable por el criador el festejo de plaza, si que encuentran en las calles de nuestra tierra un mercado idóneo para vaciar sus corrales cada temporada.

La cuestión no es, pues, que los aficionados al toro de calle comiencen a asistir a las plazas y viceversa, aunque esto sería lo ideal, sino que aúnen esfuerzos y caminen mucho más unidos en defensa del interés común, que no es otra cosa que el toro bravo. En este sentido me parece especialmente destacable la actitud de la "Asociación en Defensa de las Tradiciones del Bou al Carrer" que en su caseta de la pasada feria colocó un mesa de recogida de firmas para la ILP que pretende declarar los toros Bien de Interés Cultural.

Este es el camino a seguir, el mismo que siguen algunas peñas provinciales, que conjugan perfectamente ambas aficiones como son "El Natural" de Vall d'Uixó, que recientemente recibió un Premio nacional "Cossio", o la Asociación "Cuca Maño" de Borriol. Ambas son capaces de organizar exposiciones, conciertos de pasodobles, conferencias u otorgar premios en la Feria de la Magdalena y a la vez contribuir con uno o varios toros a las fiestas tradicionales de sus respectivas localidades. Que cunda el ejemplo.



PEDRO MILEO

APLAUSOS

Para el Príncipe Felipe, que volvió a dar un espaldarazo a la Fiesta acudiendo a la corrida de Beneficencia



PITOS

Para la empresa comandada por Manolo Martín, que tras numerosas dudas sobre su gestión, quedó definitivamente desacreditada al suspender, de forma unilateral y sin motivo aparente, el festejo que iba a celebrarse en Cáceres y que anunciaba un mano a mano local entre Emilio de Justo y Jairo Miguel. El esperpento fue tal, que tuvo que intervenir hasta un coche policial.



La Puntilla en su propio correo

Puedes recibir la versión en PDF de la revista, totalmente gratis, en tu correo. Solicítalo a redacción@lapuntilla.es.



**ORGANISMO AUTONOMO
ESCUELA TAURINA
DE CASTELLÓN**

Paseo Ribalta, 29 - b - 12002 CASTELLÓN
Tel. 964 24 66 82 - Fax 964 24 66 92



DIPUTACIÓN
DE
CASTELLÓN

Aprender del "bou al carrer"

En primer lugar, mis más sinceras felicitaciones a Alejandro Navarro, el alma mater de ese evento multitudinario que se celebra en Castellón llamado "Bou per la vila", y que ya ha alcanzado su quinta edición. Y son felicitaciones tan justas como necesarias, porque no es fácil meterse en un "fregao" como este y salir victorioso. Aplausos, pues, para el trabajo incansable de Alejandro.

Dicho esto, y tras asistir a la feria del Bou per la vila, me planteo algunas cosas transcendentales. Algo pasa en el mundo del toro de plaza (el de los toreros vestidos de luces y el presidente con pañuelos de colores, para entendernos), que no tiene el tirón de los festejos populares (también llamados capeas, bous de carrer, bou embolat, toro de fuego, o como narices se le quiera llamar).

El caso es que algo estaremos haciendo mal quienes nos sentimos parte del mundo del toro de plaza. Y entono el mea culpa, por la parte que me toca. Porque no somos capaces de atraer a las masas. Este fin de semana,

entre los stands de las diferentes asociaciones presentes en la feria, había montones de niños mirando cabezas de toros disecadas, viendo videos de festejos o jugueteando con camiones

de transporte de toros en miniatura. O simplemente pegándole patadas a un balón. Jugando a fútbol, sí, pero en un entorno taurino.

Se respiraba alegría, la que falta en las plazas de toros la mayoría de las tardes. Porque cuando uno va a una corrida de toros, lo normal es que vuelva a casa cabreado. Y eso es antinatural. No se puede salir siempre de una plaza pensando en la madre del picador que ha picado al segundo, en la madre del presidente que no

ha sacado el pañuelo, en la madre del ganadero que ha afeitado a los toros, y en la madre y el padre del empresario que le ha birlado cuarenta euros. Porque para eso, para volver a casita amargado, uno se queda en casita y se ahorra el viaje.

Hay ciertas cosas que cabría estudiar para mejorar los festejos de plaza. Por ejemplo, el dinamismo de los festejos populares. Una corrida que

dure casi tres horas sin que pase nada digno de mención, es invendible. En la corrida tienen que pasar cosas, y si no pasan, la corrida tiene que acabar rápido. Las faenas de media hora de mantazos se deben acabar. El público debe percibir esa sensación de peligro y movimiento que se percibe en los espectáculos de recortadores.

Hay otro aspecto que supone una ventaja para los festejos populares. El precio. Inevitablemente, es más fácil asistir a un evento que cuesta cero euros que a otro por el que te levantan cincuenta. Qué duda cabe de que es imposible organizar corridas de toros gratuitas, pero hay que buscar fórmulas para abaratar las entradas. Que seguro que las hay, si tiramos de imaginación.

Y lo de los niños. Cualquiera que haya asistido a una conferencia en la que el crítico de turno habla de la suerte de varas, o de la vida, obra y milagros de Culebrilla de Torrejón, torero de moda en los años 20, habrá comprobado que la media de edad de los asistentes al acto no baja de los 60 años. Y así no hay futuro. Si no se refresca la sangre, no hay renovación. Ni porvenir. Hay que cautivar al público infantil para que los niños jueguen a toros.

En cinco minutos de burda y tonta reflexión, se me han ocurrido tres puntos de ataque. Seguro que hay muchas más ideas de fácil aplicación. Hay mucho que aprender del bou al carrer.

En la feria del "bou per la vila" se respiraba alegría, la que falta en las plazas de toros la mayoría de las tardes. Porque cuando uno va a una corrida de toros, lo normal es que vuelva a casa cabreado. Y eso es antinatural



GERMAN ADSUARA



Informe –preocupante- de la casta

Javier Vellón

Una vez ha concluido el primer tercio de la temporada, cumplidas las ferias de Castellón, Valencia, Sevilla y Madrid, es momento de hacer balance sobre el juego de las ganaderías, especialmente de las denominadas ‘duras’, las que deberían salvarnos de la tiranía del monoencaste.

La de Victorino Martín no está en su mejor momento, es evidente, como lo demuestra el hecho de no haber acudido a Madrid. Padre e hijo son conscientes de que es mejor esperar un tiempo. Sin embargo, aun en su estado, sguen ofreciendo mayor interés que el resto de divisas. En Castellón, por ejemplo, sin ser deslumbrante, aportó seriedad, variedad y emoción a una feria marcada por el medio toro. En Sevilla, la mayor parte de los toros fue decepcionante, pero ahí llegó ‘Herederó’ para salvar el honor del hierro, pese a que Salvador Cortés no estuvo a su altura. En Valencia, el día de la Virgen, barrieron a los miuras, mal presentados y que, como sucedió en Sevilla, mostraron su singularidad, propia de otros tiempos y otras tauromaquias.

Adolfo Martín trajo a Valencia la cabeza de camada, con reses tan serias como descastadas, a excepción del último de la tarde que evitó el fracaso total de la ganadería.

De fracaso absoluto hay que cali-



ficar el juego de las reses del Conde de la Maza y de Dolores Aguirre en Sevilla. Para preocupar seriamente a sus criadores, pues fue un muestrario de mansedumbre sin atisbo de casta por ningún lado.

Y llegó San Isidro, con la variedad de encastes y la presunta seriedad de los encierros. Y el fracaso de la línea torista se consumó.

Lo de Partido de Resina y de Samuel Flores no por esperado resultó menos decepcionante: una retahíla de moruchos, cuya única salida es la del matadero para poder comenzar desde cero.

Más preocupante fue la de Palha. Impresentable, con toros mal hechos, en escalera, y de juego desilusionante, con falta de todo. Si no se tienen toros para cumplir con la exigencia de la primera plaza del mundo, es mejor no ofrecer esa imagen tan patética.

Más controvertida resultó la de José Escolar, de irreprochable presentación, pero con instintos asesinos fruto del genio y de la mansedumbre, que no de la casta brava. Alguno de los ejemplares fue aplaudido en el arrastre para oprobio de la afición venteña. No mostraron mejor imagen los ejemplares de Hernández Pla y del Conde de la Corte en la preferia isidril.

La corrida de Peñajara, por su parte, sin ser nada del otro mundo, ofreció ejemplares interesantes que propiciaron el triunfo de César Jiménez.

Fueron los toros de Cuadri, en el cierre del largo ciclo venteño, los que devolvieron el crédito a este tipo de ganaderías. Toros bien hechos, magníficamente presentados, hondos y serios, sin aparatosidad artificial. Su comportamiento fue variado, siempre dentro de la emoción, con tercios de varas que no se habían visto en todo el abono, para llegar al último tercio con diferentes opciones, sin caer nunca ni en la borreguez ni en la mansedumbre manifiesta. Sin duda, uno de los hierros triunfadores de la temporada.

Puestos a recordar



JAVIER VELLÓN

‘EL NIÑO DE LA ESTRELLA’ TRIUNFÓ EN SU DESPEDIDA

Silvino Zafón ‘Niño de la Estrella’, nacido en la Estrella –término municipal de Mosqueruela- y muy vinculado con nuestra plaza, sobre todo en el período de la Guerra Civil, tuvo una trayectoria marcada por la contienda, puesto que fue desprovisto de su doctorado en la posguerra. (había tomado la alternativa el 16 de mayo de 1937 en Barcelona, con Pedro Basauri ‘Pedrucho’ de padrino)

El día 3 de marzo de 1940 hizo su último paseíllo en Castellón, en la feria de la Magdalena, con un rotundo triunfo tras cortar cuatro orejas y dos rabos a los novillos de Domingo Ortega. Junto al turolense actuaron Pepe Chalmeta y Antonio Díaz ‘Michelin’.

En **aplausos.es** hablan los toreros, los ganaderos, los periodistas... y tú también.

Expresa tus comentarios y hazte oír, porque **tu opinión cuenta**

AplausoS.es
SEMANARIO TAURINO

...crecemos juntos



Y cada semana en tu kiosko...

La revista decana del periodismo taurino

¡Suscríbete ya!

y recíbela cómodamente sin salir de casa

desde **75€**



El Club Taurino de Castellón fue nombrado "Revolero de Honor 2011"

EL salón de recepciones de la Diputación Provincial de Castellón acogió el acto de nombramiento de "Revolero de Honor 2011", que en esta ocasión recayó en el Club Taurino de Castellón, la entidad taurina con más solera de nuestra provincia y una de las instituciones culturales más destacadas del panorama castellanense.

El club decano de la afición castellanense viene a sumarse a una selecta lista de homenajeados, a los que las integrantes de esta peña femenina han ido galardonado a los largo de las dos últimas décadas, en lo que constituye ya uno

de los actos sociales más destacados del panorama taurino. Como nota anecdótica cabe destacar que en esta ocasión las previsiones meteorológicas aconsejaron su realización en el Salón de Recepciones, en lugar del jardín del Edificio Las Aulas, donde habitualmente se realiza este singular acto.

Ofició de presentadora Mayte Cacheiro quien, tras una semblanza del club homenajeado, dio paso a la nueva presidenta de La Revolera Victoria Andreu, quien, a pesar de los lógicos nervios, supo salir airoso, creciéndose en los últimos lances.

Excelente actuación la cuajada por el presidente del Club Taurino Ramón Jiménez, en un emotivo parlamento, tras recibir la placa acreditativa del anterior "revolero" Vicente Castell Alonso. Cerró el acto el Alcalde de la ciudad Alberto Fabra, quien mostró el firme compromiso de Castellón con el mundo del toro.

Tras los parlamentos, los numerosos invitados pudieron disfrutar de un ágape en el propio salón, a la vez que se proyectaba una selección de fotografías que recogían detalles de la historia del Club Taurino de Castellón.



Revoleros por méritos propios

La importancia de los premios la da tanto quien los otorga como quien los recibe y esta premisa parece haberla tenido muy en cuenta la Peña "La Revolera" al elegir a cada uno de sus homenajeados pues, entre sus "Revoleros", podemos encontrar a lo más destacado del mundillo taurino castellonense.

Políticos, empresarios, ganaderos, artistas, periodistas y algún que otro colectivo forman una heterogénea lista en la que el único nexo en común es el toro, pero todos y cada uno de ellos ha volcado en ese toro toda su energía y se ha significado como aficionado, cada vez que ha tenido ocasión de hacerlo.

Este año, en un nuevo acierto de estas magníficas aficionadas, le ha tocado el turno al Club Taurino de Castellón, y la decisión no podía haber estado más acertada. Pocas instituciones son capaces de volcar tanta energía y dedicación en defensa de sus valores, de promocionar la fiesta en la medida de sus posibilidades y de ofrecer a sus socios y a todos los aficionados una excelente programación de actividades a lo largo de todo el año.

Probablemente los mejores premios, los que mejor saben, son los que te otorgan tus propios "compañeros de viaje". Enhorabuena.



JAVIER MOLINER

Sentimiento de rabia por una faena incomprendida

Cuando acabamos de dejar atrás la Feria de San Isidro, que tiene su prolongación con una Feria del Aniversario que posiblemente haya vivido su última edición, llega la hora de repasar lo sucedido en estos últimos días y sacar las correspondientes conclusiones.

En la última semana de la isidrada los principales protagonistas fueron los toros de Cuadri, que lucieron una seriedad y cuajo dignos de una de las ganaderías más prestigiosas de la cabaña brava. El tercer cuadri se encontró con un torero en alza como es Iván Fandiño, que se entregó en una faena emocionante y de torero macho que debe abrirle el camino para estar en todos los abonos. El torero vasco paseó una de las orejas de mayor peso del serial. El otro gran protagonista fue "Rodalito", un bravo ejemplar de Peñajara que tuvo clase, bravura y son. Una mezcla de cualidades que César Jiménez sólo supo aprovechar a medias, quedándose el premio en una oreja y dejando la sensación de haberse dejado colgada la otra. El torero de Fuenlabrada se repuso en su segundo, al que consiguió arrancar una oreja para así abrir la puerta grande. Un premio que a juicio de muchos resultó excesivo.

El desencanto vino con una impresionante corrida de Palha, en la que David Mora realizó lo más torero de la tarde. En la novillada de El Ventorrillo,

que tuvo el denominador común de la mansedumbre, Rafael Cerro tuvo el mejor lote y dejó vibraciones positivas.

La Feria del Aniversario se inauguró con una corrida de Los Bayones que lidió un extraordinario ejemplar al que Matías Tejela sólo entendió a ratos para atascarse en el tramo final. Una nueva oportunidad que el torero madrileño volvió a dejar escapar.

Al día siguiente se anunciaba la corrida de Beneficencia que acartelaba a Juan Mora, Morante de la Puebla y El Juli para lidiar una corrida de Victoriano del Río. Un auténtico lujazo que despertó gran expectación y que como ocurre muchas veces terminó en decepción. Y es que de la tarde solo cabe rescatar la faena que se inventó El Juli al sobreponerse a un animal que tuvo una embestida rebrincada y descoordinada. El madrileño puso sobre la mesa todo su poderío y vergüenza torera, para acabar consiguiendo atemperar las acometidas del animal. Morante de la Puebla y Juan Mora apenas tuvieron ocasión para el lucimiento ante un encierro que defraudó sin paliativos.

Tampoco aconteció nada reseñable en la corrida de la Palmosilla, salvo la impresionante cornada en la boca que se llevó Miguel Abellán al entrar a matar a su oponente.

Dejo para el final el resumen de lo que aconteció el viernes 10 de junio en



la plaza de Las Ventas. Los atanasios de Javier Pérez Tabernero protagonizaron un interesantísimo encierro en una tarde que tuvo toreo del bueno y que el respetable se quedó con el accesorio. En segundo lugar saltó al ruedo un toro enrazado que se movió y tuvo las lógicas complicaciones de la casta. Sergio Aguilar fue el encargado de estoquearlo tras firmar una extraordinaria faena de mano baja y verdad. El torero vallecano, que pasa por poseer el concepto más puro del escalafón –junto a José Tomás–, se entregó en una faena seria y profunda en la que extrajo muletazos de un incalculable valor que apenas encontraron una tibia respuesta entre el respetable. En ese momento entendí a mi amigo Vicent Climent, que no se cansa de repetir que el público

de Las Ventas cada vez tiene menos criterio y rigor. Para reafirmarme en sus creencias esa tarde se consumó un nuevo hecho. Y es que Rubén Pinar fue orejeado por una faena meritoria y voluntariosa sin más. Para hacérselo ver.

A la hora de sacar una valoración de lo acontecido durante este mes en la primera plaza del mundo, me quedo con la sensación de que el actual escalafón apenas cuenta con un par de figuras reales y unos cuantos toreros que tienen capacidad de hacer un esfuerzo durante una tarde. Y es que, amén de José Tomás, solo Morante de la Puebla y José M^a Manzanares son capaces de emocionar y cuajar faenas para el recuerdo con una cierta regularidad. El resto, tocan a rebato.

El kikirikí

El listón y la puerta

Acabó el maratón isidril y del Aniversario madrileño. Es la hora de los resúmenes, de los premios, de las críticas y de los parabienes. Todo está ya prácticamente visto, escrito y hablado por lo que me detendré simplemente en un asunto que siempre genera polémica en el personal. La exigencia o no del público venteño, ese listón que teóricamente les diferencia del resto y que según argumentan los más duros va cuesta debajo de un tiempo a esta parte.

A bote pronto, las Ferias nos dejan una sensación agrídulce. No nos aburrimos demasiado pero se fueron demasiados toros potables sin exprimirlos adecuadamente y hubo demasiada oreja justita, protestada y de cuyos méritos poco se recuerda y que de poco servirá a sus beneficiarios. Y es que si nos ponemos a recordar, la verdad, para mí la única actuación rotunda, con dos orejas y puerta grande incontestables, fue la de Alejandro Talavante. Las de Manzanares, Juli, Cid y compañía como que se antoja un tanto alegres, sin ese prestigio que la primera plaza del mundo solía otorgar.

Sin embargo, lo que más debate suscitó fue la salida hombros de Cesar Jiménez con la corrida de Peñajara. Ese 1+1 que no son dos o sí. Esa puerta grande legítima que lamentablemente de poco le servirá al coleta de Fuenlabrada. Hubo mayoría en las dos peticiones, creo sinceramente que ambas faenas si son merecedoras de apéndice. El madrileño cumplió con el toro excelente y le sacó partido al complicado. No es malo que se concedan, no pasa nada, no es un descalabro ni se va al garete el prestigio de la Catedral. El problema vino con que esa segunda oreja le hacía acreedor al premio gordo sin una actuación redonda. Creo que ahora que se ha bajado un tanto el listón en la primera, debería abordarse la obligatoriedad de cortar las dos ante un único ejemplar para salir en volandas. No habría tanta discusión, la misma tendría más valor y, por tanto, más repercusión.



JOSÉ BARREDA



Desde Aguascalientes, México... nosotros mismos

Pedro Julio Jiménez Villaseñor.
Director de www.noticierotaurino.com.mx

Gracias a Pedro Mileo por aceptar en "La Puntilla" mis escritos y...

Desde luego que no debo de opinar de la fiesta española, no es lo mismo vivirla que verla por la pantalla, o leerla. De lo que puedo escribir es de lo que he visto y vivido "en vivo", la fiesta de México, la supuestamente nuestra.

Grave crisis tenemos ante el vedetismo de bastantes toreros de ambas nacionalidades, agregando a un francés, que se niegan a lidiar encierros que conservan casta, la comodidad hoy en día es lo que prevalece, lo más triste de todo esto es que el porcentaje de asistentes a

los cosos, en cantidad y calidad, esta como la casta de lo visto, muy a la baja. ¿Una fiesta futura sin casta y sin aficionados?.

Tenemos lo que cosechamos, tenemos lo que merecemos al no respetarnos nosotros mismos, y exigir se nos respete, ante esta cuestión no hay mas culpables-responsables que nosotros mismos, sí, nosotros mismos que somos la economía del espectáculo.

De las entradas se paga el sueldo de los toreros, ellos mismos se están colocando la soga en el cuello y manteniendo las comodidades de los ganaderos que han perdido la vergüenza, nosotros mismos somos los culpables, dicen que a palo dado ni Dios lo quita... Nos Vemos.

Álvaro Amores, veinticinco años de un sueño colectivo



Vicent Climent

El martes 14 de junio se habrán cumplido veinticinco años de la alternativa de Álvaro Amores, tiempo suficiente para echar la vista atrás y recordar qué supuso para la fiesta en Castellón la irrupción del barbateño afincado en el Grao...

Los aficionados que nacimos en la década de los sesenta del siglo pasado, a la que también pertenece Álvaro, no tenemos referentes locales porque, justo cuando llegábamos a este mundo, se iban los que conformaron la Edad de Oro del toreo en la Plana. Por edad, nos fue imposible ser testigos de los éxitos de Rodríguez Caro, Pepe Luís Ramírez, Fernando Zabalza o Rufino Milián, de los que supimos por referencia directa de nuestros mayores o por las escasas fotografías que veíamos, y no nos quedó más remedio que echar mano de la fantasía para ima-

ginarnos su toreo. Nuestros ídolos eran todos de fuera: Camino, Puerta, El Viti, el aparentemente histriónico Cordobés... En cambio, no pasaba lo mismo con el fútbol, el deporte rey. Los niños que pegábamos patadas a los balones por las calles, sin el peligro de ser atropellados por los coches, queríamos parecernos a Pirri, Claramunt, Rexach o Iribar, pero también a Cela, Tonín, Clares o Planelles, puntales de nuestro querido Club Deportivo Castellón en la época más gloriosa de su historia.

Alguno había que quería ser torero, pero no pasaba de un deseo abortado a las primeras de cambio. Raúl Aranda, un zaragozano de hecho y de derecho, había nacido circunstancialmente en Almassora y llegó a hacer concebir grandes esperanzas a principios de los setenta, en compañía de Capea, Manzanares, Robles o Galloso. Manolo Rubio, albaceteño residente en nuestra tierra, se doctoró en

Pamplona y ahí quedó la cosa...

Álvaro llegó poco después, en plena travesía del desierto, cuando se acercaban los ochenta. Sin escuela taurina que lo formase, con ayudas muy limitadas, fue abriéndose paso poco a poco, compaginando su locura con el trabajo diario. Lo recuerdo sirviendo mesas en el bar Peris de la avenida del Rey y mi amigo Javier Vellón y yo coincidimos en muchos viajes en tren a València para ver toros. Todavía conservo una tarjeta de visita: "Alvarito Amores. Matador de novillos-toros", rezaba el lema junto a una foto suya. Los que nos acercábamos a los veinte abriles ya teníamos un referente cercano, alguien de los nuestros a quien apoyar, aunque sólo fuera testimonialmente. Y en algún trayecto a la capital del Túria faltó porque iba a ser protagonista de la tarde en el coso de Monleón.

Poco antes, había debutado con caballos en una matinal de tres uteros anunciada dentro del desagravio que los taurinos montaron al haberse cargado la Magdalena del 83 por huelga. Y después llegó su inclusión en una Beneficencia mixta en la que triunfó acartelado con Teruel, Dámaso González y Palomar, si mal no recuerdo. Y tras cuarenta y cinco novilladas picadas, vino la alternativa...

Fue en otra Beneficencia, un sábado 14 de junio, en Castellón, como no podía ser de otro modo, cinco lustros después de la última ceremonia, la de Rodríguez Caro. El Grao en pleno se desplazó para el acontecimiento y Ruiz Miguel, que estaba en plena sazón como especialista de corridas duras y esa tarde debió suponerle un respiro, le cedió la muerte de *Escandaloso*, de Joaquín Barral, en presencia de Lucio Sandín, aquel *príncipe del toreo* compañero de aventuras de Yiyo y Julián Maestro, que con tanto gusto toreaba. El colofón ha quedado inmortalizado en varias fotografías: Álvaro, por la puerta grande y paseado en hombros por las calles hasta el hotel Mindoro por un partidario forzado que hizo todo el trayecto sin admitir relevo alguno. Debí terminar agotado el hombre, porque al peso que soportaba había que añadirle el de toda una generación de aficionados que nos vimos reflejados en el toricantano.

AGENDA

PLAZA DE TOROS DE VINAROS

SÁBADO, 25 DE JUNIO.- Toros de José Luis Marca para Canales Rivera, Víctor Janeiro y Juan Manuel Benítez.